

Sobre la relación capital-producto en la economía mexicana*

Una de las principales variables utilizadas en el estudio del crecimiento económico es la relación capital-producto. El análisis de esta relación presenta un interés tanto desde el punto de vista teórico como desde el empírico.

El estudio de la relación capital-producto nos permite observar las fluctuaciones de este coeficiente a través del tiempo, lo cual es de suma importancia para la construcción de los modelos de crecimiento. La investigación empírica, al tomar en consideración la serie de factores que influyen en la tendencia real de dicha relación, nos faculta para una mejor interpretación de su significado y de las causas de su variación.

Entre las publicaciones más recientes respecto a los problemas planteados por el crecimiento económico, podemos señalar el trabajo de Sofía Méndez Villarreal: *La relación capital-producto en la economía mexicana*.

La autora trata de encontrar las causas que determinan la tendencia decreciente de la relación capital-producto en la economía mexicana. Para ello, parte del análisis sectorial de dicha relación.

Esta forma de abordar el problema le permite conseguir dos objetivos concretos: 1) precisar de una manera conceptual el

significado de la relación capital-producto; y 2) considerar los factores que influyen en la tendencia real de esta relación y que acompañan al proceso de crecimiento de la economía mexicana infundiéndole características socio-económicas bien definidas.

El libro consta de seis capítulos, complementados por una introducción y un apéndice estadístico. En el capítulo I, la autora analiza algunas dificultades teóricas que presenta la interpretación de la relación capital-producto, entre las cuales se destacan "...las principales limitaciones... en relación tanto con los supuestos implícitos en la formulación del concepto, como con el significado que se atribuye a la misma" (p. 4).

En el capítulo II, considera la relación capital-producto agregada y aclara que "dado el gran número de factores que influyen en el nivel y tendencias de la relación capital-producto es imposible generalizar acerca de su significado y de las fuerzas que afectan su movimiento a través del tiempo." (p. 15).

Para el análisis de la relación capital-producto agregada de México, la autora se centra en el estudio del período que va de 1950 a 1967, "...ya que algunas de las más típicas características del crecimiento reciente de

*Sofía Méndez Villarreal. LA RELACIÓN CAPITAL-PRODUCTO EN LA ECONOMÍA MEXICANA, Colegio de México, 1974.

México empezaron a aparecer durante estos años". (p. 28) Este coeficiente muestra una diferencia básica si se le considera a precios constantes o a precios corrientes: en el primer caso la tendencia es a la baja; en el segundo, al alza. La autora nos dice al respecto que "la divergencia en tendencias a precios corrientes y constantes es un indicador de que los precios del capital han aumentado relativamente más que el índice deflactor del producto, lo cual ciertamente parece haber acontecido en el caso de México". (pp. 28-29)

Ahora bien, debido a que los cambios a nivel sectorial de la relación capital-producto no ocurren siempre en el mismo sentido, la autora analiza la evolución de dicho coeficiente en la agricultura, la industria y los servicios. Este procedimiento le permite encontrar cuál de dichos sectores influye de una manera determinante en la tendencia decreciente de la relación capital-producto en la economía mexicana.

Así, en el capítulo III, se analiza la relación capital-producto en la agricultura, encontrándose que dicha relación experimenta una tendencia al aumento. Para la autora, esta tendencia creciente se debe fundamentalmente a dos cosas: "Por un lado, ha habido un proceso de capitalización continuo financiado tanto por el gobierno como por el sector privado en las grandes explotaciones. Por otro lado, la tasa de crecimiento de la producción ha

tendido a disminuir, lo cual es resultado tanto de las condiciones internas como del mercado internacional". (p. 117) Por otra parte, nos dice también que "aunque los factores económicos han desempeñado un importante papel en todo el proceso, los factores institucionales parecen haber influido en forma determinante en la distribución del capital y la participación por tipos de explotación en la producción total". (pp. 117-118).

El capítulo IV, trata sobre la relación capital-producto en el sector industrial, la cual experimenta una cierta estabilidad debido a fuerzas compensatorias. La autora nos dice: "Por un lado, en su tendencia al alza en las industrias de consumo refleja probablemente una creciente capacidad no utilizada en algunas industrias incluidas en este grupo... Por otro lado, la tendencia a la baja de la relación en las industrias intermedias y pesadas es reflejo del gran dinamismo experimentado por estas industrias en años recientes". (p. 118)

En el capítulo V, analiza el sector de los servicios y encuentra que la relación capital-producto en este sector experimenta una tendencia a disminuir. "La tendencia decreciente es resultado tanto de la tendencia a la baja de la relación en solamente unas cuantas actividades, así como de la creciente participación de las actividades de servicios caracterizadas por una muy baja relación capital-producto" (p. 119).

Por medio del análisis desagregado

del sector servicios, la autora deduce que la tendencia decreciente de la relación capital-producto agregada se debe principalmente a la tendencia que muestra este sector. También nos dice que "...el intento de interpretar la expansión de los servicios en México, nos llevó a señalar varios problemas conceptuales y de medición, y expuso serias dudas acerca del significado real de los agregados utilizados en este sector". (p. 121)

En el capítulo VI, la autora sintetiza las conclusiones obtenidas en el curso de la investigación, haciendo la aclaración de que "al pretender una explicación exhaustiva de los factores que afectan el comportamiento de la relación sería un objetivo poco realista ya que... puede haber tantas interpretaciones de la relación capital-producto como actividades con las cuales la asociamos". (p. 115)

Finalmente, la autora nos presenta una observación de carácter general que consiste en que "...a menos que una serie de consideraciones adicionales se introduzcan en el análisis, es im-

posible saber lo que refleja y lo que significa la relación capital-producto. Más investigación y mejores instrumentos analíticos deben introducirse, a fin de lograr un mayor conocimiento y comprensión del tipo de crecimiento económico que está teniendo lugar". (p. 122)

Hemos querido reproducir esta última opinión de la autora, porque creemos también que la simple elaboración estadística de la relación capital-producto, sin un análisis exhaustivo de sus significados posibles, puede reducir la tarea de investigación a un ejercicio meramente tecnocrático, es decir, a la fijación de ciertos hechos que, con un pretendido carácter neutral, abandonan el análisis en el punto en el que éste debe comenzar: en la fijación de los hechos.

Sin embargo, hecha esa advertencia sobre la limitación básica del trabajo que presentamos, y que la propia autora también sostiene, creemos que resultará de gran utilidad para todos los estudiosos de los problemas de la economía mexicana. GENARO PEDROZA.